

Nejat, universitaria de Addis Abeba, ha cursado en 2020 una estancia en los laboratorios de UNED e ICP-CSIC investigando sobre nuevos materiales para aplicaciones en química sostenible, haciendo uso de numerosas técnicas de laboratorio e instrumentales, y recibiendo para ello la formación específica que nunca podría haber adquirido en su país.

Su próximo retorno a Addis permitirá a su grupo de trabajo en la Universidad de Addis Abeba obtener el máximo partido de sus limitadas infraestructuras y medios, a la vez que publicar un trabajo científico en revistas internacionales y su tesis doctoral.

UNED, anfitrión de esta exposición, beca gracias a las aportaciones de sus amigos y colaboradores, a jóvenes mujeres universitarias de las zonas desfavorecidas del continente africano para unas intensas estancias de un año en España, cubriendo para ellas viaje, vivienda, estudios y manutención.

Ellas retornarán posteriormente a su país para poner en práctica el conocimiento aquí adquirido, lo que permitirá grandes avances en el trabajo que allí desarrollan.

Fotografías:

José Prieto Barranco, PhD
Investigador del Instituto de Catálisis y Petroleoquímica
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
www.flickr.com/photos/pepoexpress



ads ong



<https://www.adsong.org>
www.kokebe.net

COLABORADORES



MUJERES DE ETIOPÍA

3 a 17 de noviembre de 2022

UNED Menorca, Claustro del Carmen, Plaza Miranda, Mahón

De 10:00 a 13:00 h y de 18:00 a 21:00 h de lunes a viernes (Entrada libre)

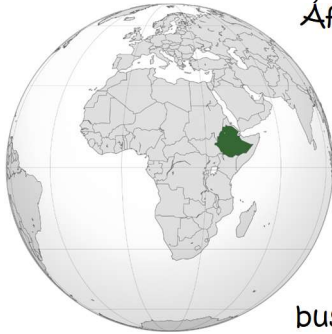
EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA



Fotografías de Pepo Prieto



ETIOPÍA



Etiopía está situada en la parte oriental del cuerno de África. Con una superficie superior al doble que España, cuenta con una población de más de 112 millones de habitantes. Un 60% son menores de 18 años y el 83.6% de la población es rural.

Etiopía ocupa el puesto 171 de 187 en el índice de Desarrollo Humano. En relación con la cobertura de agua potable, el 54% de la población necesita recorrer diariamente más de 15 kilómetros para buscar agua, labor encomendada ancestralmente a las

niñas.

El 24% de la población vive bajo el umbral de pobreza extrema, y en particular, los poblados tribales, aislados, no disponen de electricidad, agua u otros servicios. Aquí en Etiopía, la mortalidad infantil ronda el 66%, dos de cada tres bebés, pero baja a solo un 33%, uno de cada tres, en aquellos lugares donde existe acceso al agua potable.

El agua de Vida

El Sur de Etiopía es exuberante, verde, regado por las mismas lluvias que, bajando desde Etiopía, acabarán inundando el curso del Nilo y que favorecieron hace 5.000 años la aparición de la civilización egipcia.

Pero no existe en el país ninguna infraestructura hídrica que retenga o canalice esta abundante agua de temporada. Hablamos del llamado Nilo Azul, en árabe al-nahr al-Azraq, que discurre por Etiopía.

Las continuas luchas étnicas por el poder, la extrema pobreza de la región, los continuos conflictos fronterizos, e incluso lo cotidiano de las desgracias por hambre o por falta de atención sanitaria, provocan que la planificación de las infraestructuras más necesarias pase a un segundo plano político en el país.

Educación vs. supervivencia

Mientras sus hermanos pastorean el ganado, las vidas de muchas niñas en África se reducen a casi una única actividad, la de recoger y transportar agua desde el río hasta sus viviendas. Salen de su morada al alba para retornar horas más tarde con ese bien sin el cual no existe la vida, es su tarea ineludible que ocupa los siete días de la semana. La transportan en bidones amarillos, es “el agua amarilla”.

La elección es indignant: Educación o supervivencia.

Emprendimiento, nuevos tiempos

En general, la cultura etíope es altamente machista. Solo ahora, por el emprendimiento de las mujeres, por su eficiencia y la facilidad para conseguir los objetivos que se proponen, se empiezan a acercar los roles entre hombres y mujeres. Las mujeres, en definitiva, sostienen la familia, la economía y los negocios.



Zenha significa “belleza”. Zenha vive en territorio Hamar, aislada del mundo que le rodea. Zenha no sabe que en 2019 Sahle-Work Zewde ha sido elegida presidenta de su país, única mujer en ese cargo en todo el continente africano. Zenha tampoco sabe que

Birtukan Mideksa, la líder opositora, fue elegida presidenta de la Junta Electoral, o que el Parlamento etíope eligió a la abogada Meaza Ashenafi como presidenta del Tribunal Supremo. Y que, a la vez, el gobierno lo forman 10 ministras y 10 ministros.

Por contra, la población rural, 80% del total, no es consciente de como de rápido está cambiando su país.

El 97% de las niñas inician estudios de primaria, solo el 41% los terminan debido a sus “otras” obligaciones. El 34% inicia secundaria, pero solo el 5% accede a estudios superiores. Cuantas cosas y cuán rápido han de cambiar.

Desafío internacional

El segundo país más pobre del planeta, alta mortalidad infantil, deficiencias imperdonables en su sistema sanitario, falta de agua e incluso la poca que hay, contaminada. Fronteras con zonas calientes, además de cierta tendencia a disturbios civiles como consecuencia de tanta necesidad. Y cíclicamente sequías persistentes que arrasan con los medios de subsistencia de la población. Un coctel explosivo.

Existe una necesidad acuciante de que los países occidentales nos solidaricemos con los países africanos asolados por tal cúmulo de desgraciadas circunstancias. No existe posibilidad de que un país como Etiopía pueda subsistir en esta desequilibrada economía global una vez que ya se han agotado todos sus recursos naturales. La Globalización no es buena para todos. Es patente, así ha sido siempre, el beneficio de unos se produce a costa de la ruina de otros.